

«Zaragoza necesita que la queramos más»

ANTÓN CASTRO (1959) ES UN ESCRITOR Y PERIODISTA GALLEGO AFINCADO EN ZARAGOZA DESDE HACE YA 30 AÑOS. DIRIGE ACTUALMENTE EL SUPLEMENTO CULTURAL ARTES Y LETRAS DEL *HERALDO DE ARAGÓN*, DESPUÉS DE HABERLO HECHO EN EL DESAPARECIDO *EL DÍA DE ARAGÓN* Y DESPUÉS EN *EL PERIÓDICO DE ARAGÓN*. HA CONDUCIDO VARIOS PROGRAMAS EN TELEVISIÓN, Y PUBLICADO MULTITUD DE TRABAJOS Y LIBROS ENTRE LOS QUE DESTACA SU *ARAGONESES ILUSTRES, ILUSTRADOS E ILUMINADOS*. SE TRATA, SIN DUDA, DE UN AUTÉNTICO "PESO PESADO" DE LA CULTURA Y EL PERIODISMO, CON UNA OBRA VARIADA Y ABUNDANTE, Y CON PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS NUMEROSOS Y SIGNIFICATIVOS.



De entrada, Antón nos muestra sin rebozo su identificación con nuestra tierra, sin que ello conlleve el menor desdoro para su patria gallega, en cuya lengua ha publicado obras estupendas.

¿A qué se debió tu venida a Zaragoza?

Bueno, yo vine por Zaragoza en un viaje de estudios, cuando tenía 18 ó 19 años

y aquí contacté con un grupo muy majo de objetores de conciencia que se reunía en la calle Casta Álvarez, y con ellos me quedé aprendiendo cerámica, y hasta macramé.

¿Objetores de conciencia?

Sí, yo tenía muy claro desde bastante joven que tenía que objetar la mili; todo lo referente al mundillo de lo militar me producía un especial repelús, y en aque-

llos años del inmediato postfranquismo era una de las banderas más atrayentes y socorridas. Al poco tiempo me concedieron una beca de estudios en Santiago, pero para entonces ya había conocido a la que sería, y sigue siendo, mi esposa y aquí me quedé.

¿Cómo fue tu incursión en el mundo de la cultura?

Comencé haciendo cositas “en silencio”, cosas en gallego que enviaba allá y que comenzaban a ser reconocidas. De pronto, hice un reportaje sobre la Cartuja de Aula Dei con fotos y demás, y lo presenté al nuevo diario *El Día de Aragón*; allí conocí a Plácido Serrano y a Plácido Díez, los cuales me ofrecieron, más adelante, hacerme cargo de la sección de cultura.

¿De todos los “palos” que has tocado es el periodismo tu preferido?

La verdad es que me gusta mucho; leo dos, tres o cuatro periódicos al día y me encantan, incluso como objetos que subrayo, recorto fotos, noticias. Soy un forofo de *El País*, aquellos artículos de Manuel Vicent o de Martín Prieto me gustaban mucho, incluso muchos de mis libros han nacido del periodismo, y a él debo seguramente el poder salir del ensimismamiento que, como buen gallego, también poseo de alguna manera.

¿Cuál es el momento actual del periodismo, cómo lo ves?

Un momento crucial, muy importante por la influencia que ejercen sobre él aspectos ajenos como el financiero o el político, que hacen de algunos medios más poderosos auténticos *lobbis* con una influencia social muy grande. Hoy hay excelentes periodistas a los que vemos, a veces, demasiado influenciados por el grupo al que pertenecen.

¿Qué opinas de la televisión?

Veo en la tele cosas que por mi forma de ser me desquician bastante, no solamente los llamados programas basura, que por supuesto, sino también esa rapidez que es más bien fugacidad con la que todo pasa sin dejar prácticamente huella alguna. Los programas del corazón no me interesan nada, y, además, suelen resultar reaccionarios, lo mismo que aquellos que descansan sobre el paletismo, sobre la ignorancia.

No sé si estarás de acuerdo en que, más allá de posturas de derecha o izquierda o incluso de intereses de otro tipo, existe un periodismo perverso, sin escrúpulos...

Sí, sí, claro, pero es que de algún modo la vida es también algo perversa, y si el periodismo es reflejo de la vida misma, que lo es, pues viene a reflejar esa misma per-



DESDE BASTANTE JOVEN
TENÍA CLARO QUE IBA
A OBJETAR LA MILI

versidad. Pero vamos, en la tele se dan cientos de programas diferentes y podemos elegir.

¿Has tenido dificultades para expresarte en el mundo de la cultura?

No, yo me he expresado siempre con libertad, es verdad que son temas que no suelen ser tan problemáticos como la información. Lo que sí ha cambiado mucho es la forma de relacionarnos con el poder. A mí me han llamado consejeros del Gobierno de Aragón, por teléfono a la una de la mañana, para comentar o confirmar noticias o comentarios que yo había hecho. Eso es ahora impensable; el personaje se parapeta en su oficina de información y no hay una relación fluida, un trato directo, lo cual dificulta, naturalmente, el

acceso fácil a las fuentes.

¿Cómo ves el momento cultural aragonés?

Pues creo que es sencillamente excelente, muy por encima de las expectativas que una comunidad baja en demografía como es la nuestra, podría suscitar. Hay 100 cineastas y 50 escritores de nivel nacional, algunos tan notables como Javier Tomeo, Ignacio Martínez de Pisón, José Luis Corral, Magdalena Lasala, Carlos Castán, Ángeles de Irisarri... Tantos y tantas. Hay editoriales como Xordica, Prames, Mira, que están publicando muy bien. En lo que no podemos competir con Madrid, Barcelona y otros es en industria cultural o en el tema galerías, pero, en general, yo soy muy optimista con la vida cultural en Aragón.

Cuéntanos algo de la Expo.

Ligándolo con la pregunta anterior, os diría que la pasada Expo, que en términos generales me ha parecido estupenda, creo que ha sido cicatera con los creadores aragoneses y que no ha mostrado el esplendor cultural del siglo XX como lo hizo la de 1908 con el XIX.

¿Qué le falta a Zaragoza?

Creérselo un poco más. Los zaragozanos la vemos como a una especie de “malquerida”, con una mezcla de minusvaloración y de pudor que nos impide levantar el vuelo, sin chauvinismo alguno, por supuesto, pero teniendo bien presente lo que somos y lo que hacemos, que es mucho más de lo que mostramos. Que la queramos un poco más, que no la veamos como haciendo frente al resto de Aragón, que nos sintamos orgullosos de ella.

.....
Se extiende largamente Antón Castro, con ejemplos y datos concretos, en ese enorme aprecio que siente por nuestra ciudad y en la pena que le produce esa especie de desamor colectivo que detecta en ella. Recordamos con él, buen aficionado al fútbol, el desolador descenso de categoría del primer equipo, así como la impotencia de no sacar de nuestra cantera regional ni siquiera un lateral de garantía. Algo se está haciendo mal, nos dice sin asomo de amargura este gallego amable y bondadoso que siente nuestras cosas mucho más que tantos nativos.